

**Cerrando
el
Círculo**

Selket y Eleuzell

Cerrando el círculo

"Es que nosotros somos ya un imperio y cuando actuamos creamos nuestra propia realidad. Y mientras ustedes estudian eso, juiciosamente si gustan, nosotros actuaremos de nuevo, creando nuestras propias realidades, las que pueden ustedes estudiar también: así son las cosas. Nosotros somos actores de la Historia, a todos ustedes sólo les queda estudiar lo que hacemos".

Es irrelevante quién haya expresado este comentario, o en qué oportunidad lo hizo, como así tampoco es importante, si lo aquí transcrito es fiel o no en su formato al presunto original, ya que lo que nos interesa es el contenido, lo que nos expresa el mensaje, el cual es muy claro y conciso.

Lo que impacta de dicho manifiesto, es la suficiencia con que se expresa la idea, no dando lugar a ninguna presunción, a ninguna otra posibilidad, y lamentablemente, siendo honestos y libres de ingenuidad, pareciera ser que el comentario fuese portador de una ingrata verdad.

Si tomamos como referencia el hecho que desde siempre, las elites han tratado con diversos grados de éxito moldear la historia en sus ámbitos de influencia, y de manera recurrente se ha ido reconociendo y analizando las características de las intenciones de estas elites mediante la observación de su accionar a través del tiempo; entonces la premisa del mencionado manifiesto se vería cumplida.

Ahora bien, es mucho lo que se ha investigado y escrito al analizar los diferentes mecanismos de control y mediatización que han utilizado las elites a través del tiempo buscando ejecutar sus planes, pudiéndose reconocer que los mismos han ido evolucionando desde prácticas coercitivas simples y primitivas, hacia formas cada vez más sofisticadas y complejas; incorporando los avances y aportes de diversas disciplinas encargadas de estudiar

el comportamiento humano; llegando en la actualidad, a presentarse con un grado de complejidad tan estructurado y elaborado que dificulta en gran medida su observación, reconocimiento y estudio; dejándonos el sabor amargo de poder sólo testear su accionar a través del resultado de su eficiente logro. Más no diremos sobre sus posibles características, por haber hecho nuestro somero aporte sobre el tema en un anterior ensayo.

Presente... Pasado y Futuro

Consideramos válido detenernos un momento en un aspecto que se ha presentado y presenta como común denominador al hablar sobre este tema, y es el hecho de observar las diferencias de emplazamientos en cuanto a las actitudes psicológicas de los individuos, protagonistas de cada generación que va trayendo el devenir. Para entender esto, podemos utilizar la visualización para imaginarnos que un individuo se posiciona en el constante transcurrir de ese presente, haciéndolo de dos maneras muy diferentes; o enfrentando el futuro o mirando el pasado, pudiendo alternar las posiciones, pero no pudiendo enfrentar desde el presente a los dos extremos simultáneamente. ¿Qué queremos decir con esto? Lo siguiente:

- La gran mayoría de los individuos atareados en el devenir del día a día, transcurren sus vidas oscilando pendularmente, mirando su pasado de manera anecdótica, rescatando y rememorando tanto alegrías como frustraciones y sufrimientos, y de manera alternada van enfocando su mirada al futuro, buscando realizar compensaciones a su insatisfacción, imaginando fantasías que cumplirían con sus aspiraciones y deseos, motivados por las insinuaciones compensatorias que se generan desde el mismo Sistema. Algunos, unos pocos dentro de esta mayoría, le sacan más provecho a la vida, aprendiendo a mirar el pasado, buscando comprender matices de sus vivencias, y esforzándose por

utilizar su mirada hacia el futuro como una proyección de sus aspiraciones personales de una manera más realista, tratando de armar proyectos para cumplirlos, la mayoría de las veces tras motivaciones impulsadas desde el mismo Sistema.

- Una minoría, representados generalmente, en cualquier momento histórico, por los integrantes de las vanguardias generacionales, van tomando conciencia de la vacuidad y falsas expectativas que genera el sistema, y se esmeran por no caer en la trampa que los llevarían a la distracción y dispersión de sus posibilidades, evitando mirar el futuro para no quedar atrapados en las ilusorias motivaciones a las que constantemente están acosados. De esta manera, se acostumbran a buscar el modo de alimentar sus propias motivaciones, tratando de evitar la desazón y la desesperanza, dirigiendo de este modo, la mirada hacia el pasado. Algunos de ellos, dedicando sus esfuerzos y accionar con el fin de comprender las diferentes características y matices de propuestas alternativas que aún se considerarían viables, tratando de aprender a subsanar los errores que en el pasado desviaron las sinceras intenciones de modificar la historia, participando en colectivos o agrupándose en otros formatos de actividad social, buscando identidad y contención, evitando a toda costa el quedar aislados o sentirse acosados por sentimientos de frustración y soledad.
- Otros dentro de esta minoría, por diversas razones pero con las mismas motivaciones, caen en la preferencia de un protagonismo más mediático, y su accionar se aboca a ser parte de un activo intercambio de información canalizada a través de la Red, invirtiendo su tiempo y dedicación a estar actualizados, compartiendo la mirada del fresco acontecer que el presente les permite entrever a través de las huellas que va dejando, y de este modo van comentando, investigando, analizando e interpretando los vaivenes de la Geopolítica... pero siempre con la mirada puesta en el pasado, en lo que ocurrió o en el presente, en lo que está ocurriendo; y la vista puesta al futuro estaría generalmente representada por aspiraciones o esperanzas que tal o cual bando nos pueda

traer sosiego y por lo tanto, un futuro menos incierto. Lamentablemente, todos ellos, al igual que los anteriores, se encontrarían muy propensos a caer y quedar atrapados en la falsa dualidad que generaría el mismo sistema, pasando a engrosar sin ser conscientes las filas de una **“disidencia controlada”**.

- Y como característica de estas últimas décadas, vemos que van surgiendo espacios que agrupan cada vez más individuos que ceden su protagonismo, y recorren con su mirada de manera solaz, tanto el pasado como el futuro, dedicados a alimentar las esperanzas de cambio a través de la exopolítica; buscando adherir y compartir con otros alguna nueva versión o idea de la realidad, depositando casi siempre, sus esperanzas en las manos benevolentes de alguna posible facción alienígena.
- Pero podemos ver también, que otro grupo pequeño, una escasa minoría lamentablemente, logran surfear al sistema, y tratan de comprender la realidad más allá de la apariencia que les brinda tanto la mirada del pasado como del futuro, y con dedicación y esmero comparten las preocupantes interpretaciones que van realizando sobre ella, haciéndolas circular por la Red, tratando de estimular a los demás a que se sumen en la búsqueda de respuestas menos intoxicadas, menos ilusorias, menos ingenuas, con el sano propósito de contagiar una mirada y una propuesta de cara a un futuro más realista.
- Y existe... y siempre existió esa otra minoría, la que conforma las diversas Elites que de manera alterna han estado realizando y realizan alianzas y confrontaciones entre ellas, abocadas con afán a tratar de cumplir sus deseos y propósitos, accionando con dedicación y astucia sobre sus espacios de influencias. Éstas, si bien suelen no perder de vista el pasado, sólo se dirigen hacia él para evaluar y corregir su posible accionar futuro, ya que allí, dirigen sus miradas desde el eterno presente, y es así, como van transformando sus sueños en proyectos de mediano y largo plazo, poniendo

en ellos toda su intención, convirtiendo a los mismos en férreos propósitos con los cuales fundamentar su existir.

Buscando responsables

¿Buscar responsables, pero de qué?, ¿del abuso, del maltrato y la quita de posibilidades que han sufrido y sufren las mayorías desde siempre? Si se trata de eso, sin lugar a dudas que la mirada recaería sobre esa escasa minoría que amparada en su poder conformó y conforma las diferentes oligarquías repartidas por el planeta. ¿Qué los caracteriza al extremo de ser lo que son, sencillamente depredadores? Sin lugar a dudas, lo que tienen en común estos individuos, independientemente del tiempo y lugar desde el que se los mire; es la escasa o nula empatía hacia los demás. ¿Qué pasó con ellos; por qué se desviaron tanto del necesario factor común de la especie -la empatía-, al extremo de convertirse en depredadores de la propia especie humana? Esto exigiría un análisis más profundo y complejo que no estaría dentro de nuestro interés desarrollar aquí, por lo tanto, dedicar unas líneas a ello sería un desvío, un despropósito, ya que aún, buscando comprenderlos, estaríamos muy lejos de la posibilidad de modificar lo que los define. Pero sí sería interesante tratar de ver los matices de aquello que tendría posibilidad cierta de ser superable y mejorado, como por ejemplo: reconocer como responsables indirectos de esta postergación que sufre nuestra humanidad, a todos aquellos individuos que han formado y forman parte de ese gran colectivo que hoy conocemos como “el campo de las Ciencias Sociales y Humanísticas”, principalmente si observamos el avance significativo en estos temas, especialmente en los últimos tiempos. ¿Y por qué los veríamos como responsables?, porque han sido los encargados de diseccionar y estudiar la psiquis del ser humano, analizando su conducta individual y social, observando sus debilidades y carencias, reconociendo la vulnerabilidad que los caracteriza, donde podemos ver que en vez de tratar de organizar

respuestas y propuestas superadoras tanto para el individuo como para la humanidad, tratando de sacar a la misma de ese estancamiento que la hace frágil y vulnerable a la mediatización, la manipulación y control por parte de las minorías, en general salvo raras excepciones, se han bastardeado, han hecho la vista gorda manifestándose carentes de compromiso y empatía, y peor aún, a veces de manera consciente y otras por ignorancia, fueron enriqueciendo con nuevos contenidos cada vez más eficaces a los ya conocidos mecanismos de “control de masas”, facilitándoles a los depredadores, elites u oligarquías, una poderosa sinergia en su accionar. ¿Qué pasó y pasa con ellos? ¿Qué les impide salir de la huella del onanismo psicológico en el que se encuentran para convertirse en protagonistas responsables de la creación de nuestro futuro? Seguramente no se trata de algo sencillo,... sino ya lo hubieran hecho. Y aquí se hace necesario que hablemos, aunque más no sea someramente, de una característica poco tenida en cuenta, quizás responsable en parte, de las conductas que podríamos ver como postergadoras de los cambios necesarios que nuestra humanidad reclama. Estaríamos hablando de las características y diferencias evolutivas en que se encontrarían las distintas Conciencias en evolución, en un corte temporal de nuestra humanidad.

Desarrollo y Evolución de la Conciencia

Para entender esto, es necesario destacar que el desarrollo y evolución de la Conciencia en nuestro modelo evolutivo, resulta diferente a lo que conocemos como desarrollo y evolución del ser humano desde aspectos y características que conformarían nuestro ser material, nuestro vehículo físico; haciendo referencia a una variedad de matices que al desarrollarse dan lugar a “la personalidad del individuo” incluyendo la riqueza y complejidad que aportaría lo cognoscitivo y su interacción con la expresión social

y cultural del mismo. Pero ¡ajo!, la Conciencia sigue otra vía de desarrollo, solamente acopia experiencias, es decir "síntesis esenciales de las vivencias que le ofrecería continuamente el cuerpo físico", procedentes las mismas tanto de las historias que se desarrollarían al relacionarse el sujeto con el entorno, que representa el mundo externo y de aquellas procedentes del exuberante dinamismo que generaría el mundo interno, es decir, su ámbito psíquico. Y aquí se presentaría las limitaciones que tendría la Conciencia al realizar el acopio de experiencias, por tratarse ésta, sólo de "experiencias estructuradas" que crecen, se desarrollan y acomplejan al incrementarse las mismas, y por presentar esas vivencias que ofrece el vehículo físico, características muy variadas en cuanto a matices, donde se entremezclan en un continuo devenir; sensaciones, emociones, sentimientos, ideaciones y visualizaciones, todo ello enriquecido con el aporte que haría una memoria caracterizada generalmente por ser contenedora de variados y complejos Condicionamientos, situación propensa a generar desarmonía y contradicciones en las vivencias del individuo (sobre el tema se ha hablado extensamente en escritos anteriores). Contemplando esto, podemos deducir que la Conciencia se encontraría impelida para poder desarrollarse y evolucionar, a intencionar la toma "del control de la Atención", buscando reconocer, ordenar y estructurar de manera Consciente el constante flujo de experiencias que llegan a ella, aprendiendo progresivamente a evitar los límites que genera el entramado psicológico de los condicionamientos, reconociéndolos a través de su accionar en el psiquismo del individuo. Allí radicaría todo su potencial, para pretender aprovechar las posibilidades que le brindaría el uso temporal de su vehículo físico, situación muy desfavorable en los comienzos de su derrotero por desarrollarse en el cuerpo físico una personalidad vulnerable y propensa a la identificación con las vivencias que ofrecería éste; retroalimentando y autoafirmando un núcleo reflejo... "el Ego". Nada fácil le resulta a la Conciencia remontar este juego desde los inicios, por estar, su

expresión Consciente -su intencionalidad-, dependiendo del desarrollo progresivo de la toma de control de la atención del cuerpo físico, volviéndose de esta manera difícil de reconocer en dicho proceso, indicadores de diversos estadios; aun así, podríamos deducir aunque más no sea a título didáctico, tres etapas diferenciadas en este proceso.

Aquí debemos comprender que la Conciencia se encuentra íntimamente vinculada e identificada con el cuerpo físico, y carece de recursos propios que le faciliten “la toma de control de la atención del mismo”, contando sólo para ello con los estímulos provenientes de dicho vehículo. De esta manera, a grueso modo, podemos decir que tanto “las sensaciones como las emociones y el intelecto” se convertirían en el transcurso del tiempo, en posibles inductores y catalizadores del reconocimiento e intento de toma de control de la atención por parte de la Conciencia, transformando progresivamente “la voluntad”, herramienta propia de ese vehículo, en “su intencionalidad”, expresión de su accionar al interactuar con el mismo.

De esta manera, podemos hablar de un primer supuesto estado, en que dicha Conciencia “arribaría a umbrales” que le posibilitaría crecer en su desarrollo a partir del “acúmulo de sensaciones de saturación, de un estado psicológico de insatisfacción e inconformidad en el psiquismo”, induciéndola a dar un paso en la toma de control, intentando producir “cambios Conscientes” en busca de restaurar un nuevo equilibrio en la psiquis del individuo; tratándose éste de un proceso lento, dependiendo de la calidad de las vivencias y compensaciones que se generen a partir de las mismas. Prevalciendo en este mecanismo, un escaso desarrollo de “la intencionalidad”, como expresión de dicha Conciencia. Cabe aclarar que la misma aún se encontraría poco desarrollada, dependiendo casi exclusivamente su progreso de la saturación de sensaciones en el psiquismo del individuo, de allí que

podríamos llamar a este estado, “**desarrollo por saturación**”, y lo veríamos graficado de la siguiente manera



Podemos avanzar, y siguiendo este razonamiento decimos que la Conciencia iría independizándose progresivamente de las limitaciones de este mecanismo desde “el momento en que comienza a aprovechar los estímulos provenientes de las emociones”, que si bien siempre estuvieron presentes en la etapa anterior, las mismas, por sus características, embargaban y sobrepasaban la capacidad de dicha Conciencia, impidiendo aprovecharlas como estímulo catalizador en su búsqueda por tomar el control de la Atención. Aquí no hablaríamos de las cotidianas emociones que matizan la vida de un individuo, si no de aquellas que surgen en situaciones particulares de vital importancia para el mismo, generalmente asociadas a fuertes vivencias o hasta traumáticas para la psiquis, induciendo en estos casos un estado de “caer en cuenta de tal o cual situación”; donde esto último, se transformaría de manera gradual en un estímulo inductor para dicha Conciencia, llevándola al umbral esperado, posibilitando de esta manera el desarrollo de “una Atención Consciente” capaz de hacerse cargo de dicha situación, y de este modo, ir intencionando nuevas respuestas superadoras de la misma. En esta etapa, la Conciencia ya no necesitaría esperar por el estímulo de “Sensaciones de Saturación” para avanzar y desarrollarse, ya que iría ajustando su vínculo con el cuerpo físico, cada vez que lograría generar en el mismo ese nuevo estado de “Atención Consciente”, avanzando paulatinamente en la construcción de una relación que daría forma a un estado de “Alerta Consciente” cada vez que estas singulares situaciones emocionales surgieran, predisponiéndola a aprovechar

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

